



La Edad Media en Europa

Situación histórica: La edad media comienza en el siglo V y acaba en el XV. En Europa occidental se forma y expande el feudalismo (S. IX y XII) que se estructura en dos grupos: los privilegiados, compuesto por la nobleza y el clero y que no pagaban impuestos, pueden llevar armas, imparten justicia y no trabajan, y los no privilegiados en el que se encuentran los campesinos que trabajan y pagan impuestos a la nobleza. Durante los siglos XI y XII se expanden las ciudades y sus habitantes forman la burguesía perteneciendo a los no privilegiados pero sin un señor feudal, y la alta burguesía comenzó a vivir como la corte accediendo al gobierno y clero gracias al dinero llegando a ser privilegiados.



Ningún evento concreto determina el fin de la antigüedad y el inicio de la edad media: ni el saqueo de Roma por los godos dirigidos por Alarico I en el 410, ni el derrocamiento de Rómulo Augústulo (último emperador romano de Occidente) fueron sucesos que sus contemporáneos consideraran iniciadores de una nueva época.

La culminación a finales del siglo V de una serie de procesos de larga duración, entre ellos la grave dislocación económica y las invasiones y asentamiento de los pueblos germanos en el Imperio romano, hizo cambiar la faz de Europa. Durante los siguientes 300 años Europa occidental mantuvo una cultura primitiva aunque instalada sobre la compleja y elaborada cultura del Imperio romano, que nunca llegó a perderse u olvidarse por completo.

Literatura Europea de la Edad Media

Para algunos historiadores la edad media transcurrió desde la desintegración del Imperio romano de Occidente, en el siglo V, hasta la caída de Constantinopla y el descubrimiento de América a finales del siglo XV y comienzos del XVI. Ellos consideran que la edad media se divide en tres épocas bien diferenciadas a saber:

1. INICIOS DE LA EDAD MEDIA

La Iglesia. En sus inicios la Iglesia se veía a sí misma como una comunidad espiritual de creyentes cristianos, que aguardaba en un mundo hostil el día de la salvación. SU estilo de vida sencillo y ordinario no les permitía desarrollar estructuras organizacionales como las de la actualidad. Es fragmentación de la autoridad y poder de la Iglesia llevó a que surgieran los primeros esfuerzos por establecer una estructura de poder. Surgen las primeras jerarquías al interior de la iglesia, sus primeros jefes o líderes espirituales se conocían con el nombre de obispos. Cada región de la Europa católica tenía sus propios obispos. El obispo de Roma tenía una cierta preeminencia basada en el hecho de que afirmaba ser el sucesor del Apóstol Pedro, de quien aseguraban había sido el primer obispo de Roma. La verdad es que no hay pruebas de que Pedro haya estado en Roma, y mucho menos de que haya sido su obispo.

Hacia el año 500, en el seno de la Iglesia las tendencias que aspiraban a unir los diferentes obispados, lograron unificar los rituales, el calendario y las reglas monásticas, imponiendo un solo líder religioso sobre los demás obispos. Este líder recibió el nombre de Papa. Durante estos años la doctrina católica evolucionó de tal forma que excedió a la propia Biblia, lo cual fue motivo de grandes conflictos doctrinales internos. Sobre los IX y X la Iglesia Católica era el centro de unidad europea, y sus doctrinas y reglamentos habían logrado desplazar en pensamiento de la cultura clásica.

Vida cultural. La actividad cultural durante los inicios de la edad media consistió principalmente en la conservación y sistematización del conocimiento del pasado y se copiaron y comentaron las obras de autores clásicos. Se escribieron obras enciclopédicas, como las *Etimologías* (623) de san Isidoro de Sevilla, en las que su autor pretendía compilar todo el conocimiento de la humanidad. Luego hacia el año 600 en el centro de cualquier actividad docta estaba la religión. Su influencia fue tan notoria que toda actividad artística, cultural y académica se debería ceñir a los criterios y ordenanzas de las autoridades católicas.

Esta primera etapa de la edad media se cierra en el siglo X con las segundas migraciones germánicas e invasiones protagonizadas por los vikingos procedentes del norte y por los magiares de las estepas asiáticas, y la debilidad de todas las fuerzas integradoras y de expansión europeas al desintegrarse el Imperio Carolingio. La violencia y dislocamiento que sufrió Europa motivaron que las tierras se quedaran sin cultivar, la población disminuyera y los monasterios se convirtieran en los únicos baluartes de la civilización.

2. LA ALTA EDAD MEDIA

Hacia mediados del siglo XI Europa se encontraba en un periodo de evolución desconocido hasta ese momento. La época de las grandes invasiones había llegado a su fin y el continente europeo experimentaba el crecimiento dinámico de una población ya asentada. Renacieron la vida urbana y el comercio regular a gran escala y se desarrolló una sociedad y cultura que fueron complejas, dinámicas e innovadoras. Este periodo se ha convertido en centro de atención de la moderna investigación y se le ha dado en llamar el renacimiento del siglo XII.



El poder papal. Durante la alta edad media la Iglesia católica, organizada en torno a una estructurada jerarquía con el papa como indiscutida cúspide, constituyó la más sofisticada institución de gobierno en Europa occidental. El Papado no sólo ejerció un control directo sobre el dominio de las tierras del centro y norte de Italia sino que además lo tuvo sobre toda Europa gracias a la diplomacia y a la administración de justicia (en este caso mediante el extenso sistema de tribunales eclesiásticos). Además las órdenes monásticas crecieron y prosperaron participando de lleno en la vida secular. Los antiguos monasterios benedictinos se imbricaron en la red de alianzas feudales. Los miembros de las nuevas órdenes monásticas, como los cistercienses, desecaron zonas pantanosas y limpiaron bosques; otras, como los franciscanos, entregados voluntariamente a la pobreza, pronto empezaron a participar en la renacida vida urbana. La Iglesia ya no se vería más como una ciudad espiritual en el exilio terrenal, sino como el centro de la existencia. La espiritualidad altomedieval adoptó un carácter individual, centrada ritualmente en el sacramento de la eucaristía y en la identificación subjetiva y emocional del creyente con el sufrimiento humano de Cristo. La creciente importancia del culto a la Virgen María, actitud desconocida en la Iglesia hasta este momento, tenía el mismo carácter emotivo.

Aspectos intelectuales. Dentro del ámbito cultural, hubo un resurgimiento intelectual al prosperar nuevas instituciones educativas como las escuelas catedralicias y monásticas. Se fundaron las primeras universidades, se ofertaron graduaciones superiores en medicina, derecho y teología, ámbitos en los que fue intensa la investigación: se recuperaron y tradujeron escritos médicos de la antigüedad, muchos de los cuales habían sobrevivido gracias a los eruditos árabes y se sistematizó, comentó e investigó la evolución tanto del Derecho canónico como del civil, especialmente en la famosa Universidad de Bolonia. Esta labor tuvo gran influencia en el desarrollo de nuevas metodologías que fructificarían en todos los campos de estudio. El escolasticismo se popularizó, se estudiaron los escritos de la Iglesia, se analizaron las doctrinas teológicas y las prácticas religiosas y se discutieron las cuestiones problemáticas de la tradición cristiana. El siglo XII, por tanto, dio paso a una época dorada de la filosofía en Occidente.



Innovaciones artísticas. También se produjeron innovaciones en el campo de las artes creativas. La escritura dejó de ser una actividad exclusiva del clero y el resultado fue el florecimiento de una nueva literatura, tanto en latín como, por primera vez, en lenguas vernáculas. Estos nuevos textos estaban destinados a un público letrado que poseía educación y tiempo libre para leer. La lírica amorosa, el romance cortesano y la nueva modalidad de textos históricos expresaban la nueva complejidad de la vida y el compromiso con el mundo secular. En el campo de la pintura se prestó una atención sin precedentes a la representación de emociones extremas, a la vida cotidiana y al mundo de la naturaleza. En la arquitectura, el románico alcanzó su perfección con la edificación de incontables catedrales a lo largo de rutas de peregrinación en el sur de Francia y en España, especialmente el Camino de Santiago, incluso cuando ya comenzaba a abrirse paso el estilo gótico que en los siguientes siglos se convertiría en el estilo artístico predominante.

La nueva unidad europea. Durante el siglo XIII se sintetizaron los logros del siglo anterior. La Iglesia se convirtió en la gran institución europea, las relaciones comerciales integraron a Europa gracias especialmente a las actividades de los banqueros y comerciantes italianos, que extendieron sus actividades por Francia, Inglaterra, Países Bajos y el norte de África, así como por las tierras imperiales germanas. Los viajes, bien por razones de estudio o por motivo de una peregrinación fueron más habituales y cómodos. También fue el siglo de las Cruzadas; estas guerras, iniciadas a finales del siglo XI, fueron predicadas por el Papado para liberar los Santos Lugares cristianos en el Oriente Próximo que estaban en manos de los musulmanes. Concebidas según el Derecho canónico como peregrinaciones militares, los llamamientos no establecían distinciones sociales ni profesionales. Estas expediciones internacionales fueron un ejemplo más de la unidad europea centrada en la Iglesia, aunque también influyó el interés de dominar las rutas comerciales de Oriente. La alta edad media culminó con los grandes logros de la arquitectura gótica, los escritos filosóficos de santo Tomás de Aquino y la visión imaginativa de la totalidad de la vida humana, recogida en la *Divina comedia* de Dante Alighieri.

3. LA BAJA EDAD MEDIA

Si la alta edad media estuvo caracterizada por la consecución de la unidad institucional y una síntesis intelectual, la baja edad media estuvo marcada por los conflictos y la disolución de dicha unidad. Fue entonces cuando empezó a surgir el Estado moderno —aún cuando éste en ocasiones no era más que un incipiente sentimiento nacional— y la lucha por la hegemonía entre la Iglesia y el Estado se convirtió en un rasgo permanente de la historia de Europa durante algunos siglos posteriores. Pueblos y ciudades continuaron creciendo en tamaño y prosperidad y comenzaron la lucha por la autonomía política. Este conflicto urbano se convirtió además en una lucha interna en la que los diversos grupos sociales quisieron imponer sus respectivos intereses.



Inicios de la ciencia política. Una de las consecuencias de esta pugna, particularmente en las corporaciones señoriales de las ciudades italianas, fue la intensificación del pensamiento político y social que se centró en el Estado secular como tal, independiente de la Iglesia. La independencia del análisis político es sólo uno de los aspectos de una gran corriente del pensamiento bajomedieval y surgió como consecuencia del fracaso del gran proyecto de la filosofía altomedieval que pretendía alcanzar una síntesis de todo el conocimiento y experiencia tanto humano como divino.

La nueva espiritualidad. Aunque este desarrollo filosófico fue importante, la espiritualidad de la baja edad media fue el auténtico indicador de la turbulencia social y cultural de la época. Esta espiritualidad estuvo caracterizada por una intensa búsqueda de la experiencia directa con Dios, bien a través del éxtasis personal de la iluminación mística, o bien mediante el examen personal de la palabra de Dios en la Biblia.



Toda la población, laicos o clérigos, hombres o mujeres, letrados o analfabetos, podían disfrutar potencialmente una experiencia mística. Concebida ésta como un don divino de carácter personal, resultaba totalmente independiente del rango social o del nivel de educación pues era indescriptible, irracional y privada. Por otro lado, la lectura devocional de la Biblia produjo una percepción de la Iglesia como institución marcadamente diferente a la de anteriores épocas en las que se la consideraba como algo omnipresente y ligado a los asuntos terrenales. Cristo y los apóstoles representaban una imagen de radical sencillez y al tomar la vida de Cristo como modelo de imitación, hubo personas que comenzaron a organizarse en comunidades apostólicas. En ocasiones se esforzaron por reformar la Iglesia desde su interior para conducirla a la pureza y sencillez apostólica, mientras que en otras ocasiones se desentendieron simplemente de todas las instituciones existentes.

Esta situación de agitación e innovación espiritual desembocaría en la Reforma protestante; las nuevas identidades políticas conducirían al triunfo del Estado nacional moderno y la continua expansión económica y mercantil puso las bases para la transformación revolucionaria de la economía europea. De este modo las raíces de la edad moderna pueden localizarse en medio de la disolución del mundo medieval, en medio de su crisis social y cultural. En este sentido la lectura de la Biblia marcó el derrotero de la mentalidad moderna. Comunidades enteras aprendieron a leer con la Biblia, y su fervor religioso, poco a poco se transformó en fervor académico generando un desarrollo cultural e intelectual entre el europeo raso que transformaría para siempre su pensamiento y cultura.

Gracias al desarrollo de las ciudades y la aparición de la burguesía, las comunidades entienden el valor del conocimiento y la cultura, las iglesias cristianas protestantes crean las escuelas dominicales, que enseñarían a los niños y jóvenes a leer mediante el uso de la Biblia. Luego, muchas de estas escuelas dominicales se transformarían en las primeras instituciones de educación superior y se da inicio al proceso de educación y culturización moderna.

ALGUNAS MANIFESTACIONES LITERARIAS MEDIEVALES EUROPEAS

1. LITERATURA FRANCESA

En la Francia medieval, en el ámbito lingüístico y literario se distinguen dos lenguas:

- La *langue d'oïl* hablada en el norte de Francia, y destacada por la **canción de gesta**, poemas épicos narrativos, cantados, que relataban hechos del pasado. Chanson de Roland fue uno de los primeros cultivadores del género.
- La *langue d'oc* hablada en el sudoeste de Francia (Provenza), y destacada por la **poesía lírica de los trovadores** destinada al canto. Guillermo IX de Aquitania fue el primer trovador conocido. Esta poesía hecha en y para la corte exaltaba el **amor cortés** que consistía en situar a la mujer en un lugar privilegiado y hacer al amante su señora en el sentido feudal.

2. LA LITERATURA ITALIANA

La poesía en los siglos XII y XIII: *Dolce stil novo*. A mediados del siglo XIII apareció la primera escuela poética culta en lengua vulgar italiana: la **escuela siciliana**, cuyas composiciones están modeladas a la manera provenzal. Esta poesía fue aceptada en los ambientes urbanos y universitarios, dando lugar a la corriente poética del ***Dolce stil novo***, con notables diferencias respecto de los trovadores: el abandono de la actitud del vasallaje ante la dama, el poema ya no queda destinado al canto, por ejemplo. El primer *stilnovista* fue **Guido Guinizzelli**, uno de los máximos representantes **Guido Cavalcanti**, pero el auge de este estilo fue alcanzado por la figura de **Dante Alighieri**.

Dante Alighieri. Florencia (1265), Ravena (1321). Su obra estuvo influenciada por los *stilnovistas* **Cavalcanti** y **Guitone**. Destaca la *Divina Comedia*, poema alegórico estructurado en tres partes: *Infierno*, *Purgatorio* y *Paraíso*, donde se relatan unas aventuras protagonizadas por el propio autor, el amor de su vida, Beatriz, y el poeta latino Virgilio.

Francesco Petrarca. Francesco Petrarca (1304-1347) fue uno de los precursores del humanismo, dio un vuelco radical a la poesía, el **petrarquismo**: corriente lírica que en el siglo XVI se estableció como norma poética para todas las literaturas europeas. *El Cancionero* son títulos para la colección de poemas que Petrarca tituló exactamente "*Fragments de cosas en lengua vulgar*", y es una recopilación de su lírica amorosa en 366 composiciones cuyos temas son fundamentalmente tres: el amor por Dios, por la fama y por Laura, mujer real que sirve para humanizar el amor y el análisis hondo de las pasiones.

Giovanni Boccaccio. Giovanni Boccaccio (1313-1375), admirador de Dante y amigo de Petrarca. Su obra maestra es el *Decamerón* con la que se convierte en el creador de la prosa italiana y deja ver su personalidad: gran vitalidad, carácter polémico y emotivo, irónico de gran humanidad. Esta obra se caracteriza como una obra propia del final de la Edad Media, que supone una transformación en la producción literaria: se pasa de lo religioso a lo lascivo, de lo moralizante a lo pagano humanista: la obra es la presentación de la sociedad de la época donde los valores burgueses siempre triunfan.

3. LA LITERATURA INGLESA

En poesía el documento más antiguo data del siglo IV o V: la elegía, las *Lamentaciones de Deor*. Autores importantes en la poesía medieval inglesa fueron **Caedmon** y **Cynwulf** (1340-1400), pero la principal figura fue **Geoffrey Chaucer**, y su obra *Cuentos de Canterbury*. En la prosa destaca **Alfredo el Grande** (849-901), considerado como el creador de la prosa inglesa. El teatro, a lo largo de la Edad Media, se desarrolló sobre todo en grandes ciclos de **mysteries**, piezas de carácter bíblico o litúrgico que incluían siempre un elemento de farsa.